

Delirio de persecución

LA TRAMA DE ESTA NOVELA EPISTOLAR PROTAGONIZADA POR UN JOVEN PERIODISTA ES UNA DE LAS MÁS PARANOICAS DESARROLLADAS EN NUESTRA LITERATURA RECIENTE. SIN EMBARGO, EL LIBRO FALLA EN ASPECTOS FUNDAMENTALES Y SU ARGUMENTO TERMINA POR VOLVERSE CIRCULAR Y MONOMANIACO

Ambos de los espías en Chilecoórtas y el caso MOP-GATF, nuestra derecha en muchos más entreteñida que abarca interpretaciones telefónicas expuestas ante un canal privado en horario prima, ocupaciones virtuales de inmuebles, ebitas bajadas de candidatos, dramáticos ataques en elecciones presidenciales y muchos otros sucesos conforman un cuadro agitado, a veces cómico, otras veces excitante. Por desgracia, a ningún escritor se le ha ocurrido novelar

tales asuntos, ni tampoco las excéntricas actividades de reporteros oficiales. En cambio, se suceden sin parar los libros de denuncia, ciudades al poco tiempo o bien relegados a la categoría de caricaturizados. Caído en desgracia, la primera obra de Mauricio Huelbén, se sitúa en un lugar intermedio y coloca en serios aprietos a un crítico, porque si la trama es verídica puede terminar en cárcel de fuerza y si la lee a la ligera, tal vez se le vaya de insensibilidad.

Jorge Gagarin es un joven periodista que tiene la oportunidad de trabajar en *Flanorasia*, un diario de negocios. El dueño del periódico se llama Domingo Dul y maneja el negocio como patrón de fardo; además trabaja otros conglomerados empresariales —nuestro subterráneo cuervo—, quiere ser presidente de la asociación de hombres más ricos del país, oculta un secreto relacionado con violaciones a los derechos humanos y es fan, para fan reaccionario, que

casador, repetitivo, me acuerdo con horror a la novela, también consigue crear un grado de tensión y, en particular, desahoga interés por saber en qué irá a parar el intríngulis político y social fundamental de la siniestra historia. Además, en favor de *Caído*, es preciso decir, sin ironía, que consiste en una de las tramas más paranoides elaboradas en los últimos tiempos dentro de nuestra literatura. Gagarin tiene toda la razón para sentirse perseguido, su delirio posee la fuerza de quien se sabe condenado por

fuerzas que él desconoce y el destino que le aguarda es fruto de su oportunismo y delirio. Las informaciones satirizadas y apocalípticas —el presunto asesinato de 1915, Arechavita—, mezcladas con los cárceles de Carlos Amador, son propias de una mente atorada por los demonios que libere.

A pesar de sus puntos a favor, débiles por lo tanto con paciencia e imaginación, *Caído*, falla en aspectos fundamentales. En lugar de la tesis al pur y al vino, vino —sin necesidad de enfrentarse queridos criminales—, Huelbén no logra crear el ambiente de un medio de comunicación, de una conversación de prensa, de

intercambios entre distintos personajes. Así, el argumento de *Caído*, se va volviendo tan circular, tan monomaniaco, tan autorreferente, que, en definitiva, lo que ocurre o deja de ocurrir con Gagarin termina por producir una peregrina indiferencia con respecto a la cadena de rasgos humanos del resto del



CAÍDO EN DESGRACIA

Mauricio Huelbén.
672. Páginas. Bantam.
2008. \$67 dólares.
\$3.900



NOVELA

Delirio de persecución [artículo] Camilo Marks.

Libros y documentos

AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Delirio de persecución [artículo] Camilo Marks.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa